



MARTINHO, Marcos. *Argonáuticas*. Epopeia/poema épico. In: **Revista Épicas**. Ano 4, Número Especial 3, Nov. 2020, p. 146-154. ISSN 2527-080X. DOI: <https://dx.doi.org/10.47044/2527-080X.2020vE3>.

ARGONÁUTICAS EPOPEIA/POEMA ÉPICO

Marcos Martinho¹

1.

As *Argonáuticas* somam 5.836 versos hexâmetros dactílicos. Abre-as um prólogo de 22 versos. No início (v. 1-4) e no fim (v. 18-22) do prólogo, o aedo invoca a divindade (no início, Apolo, e no fim, as Musas), para que possa rememorar a glória dos heróis que navegaram na nau Argo até o velo de ouro; entre uma e outra invocação, alude à causa da navegação, isto é, à ordem de Pélias, rei de Iolco, que incumbira Jasão de ir à Cólquide buscar o toção de ouro, esperando, na verdade, que ele percesse seja no mar seja pelas mãos de estrangeiros. Ao prólogo segue-se o catálogo dos Míniás (como são chamados os Argonautas; cf. v. 228-33), o qual se estende por duzentos versos (v. 23-233), informando o nome, ascendência, naturalidade e também as qualidades dos heróis, em cujo número se contam Orfeu; Telamon e Peleu; Hêracles; Polideuces e Cástor; Zetes e Calaide, entre outros. No v. 234, inicia-se a narração, que se divide em três partes: na primeira (Cantos 1 e 2),

¹ Marcos Martinho (USP - Grupo de Pesquisa do CBPq "Entre gramática e retórica grega e latina").

narra-se a ida para a Cólquide; na segunda (Canto 3), a estada na Cólquide; na terceira (Canto 4), o retorno a Iolco. Cada etapa oferece obstáculos que põem à prova os Míniás, os quais vencem as dificuldades ora por si, ora graças à ajuda de outros. Na ida, após estada na ilha de Lemno, junto a Hipsípila, rainha das lêmnias, os Míniás são bem recebidos por Cízico, rei dos dolíones. Daí, prosseguem sua navegação, até que à noite uma tempestade os desvia de sua rota; por causa da escuridão, porém, os Míniás não percebem que tornaram à terra dos dolíones, e estes confundem aqueles com inimigos, atacando-os. Posteriormente, os Míniás são acolhidos pelos misos na terra Ciânide, onde Hílas se perde na floresta, enquanto Polífemo e Hêracles saem à procura dele, e os Míniás prosseguem sua viagem sem esses (Canto 1). Âmico, rei dos bebrices, desafia um dos Míniás a lutar com ele; Polideuces aceita o desafio e vence a luta. Na terra Tineide, os Míniás deparam com Fineu, que, cego e muito velho, não pode alimentar-se, porque as Harpias, voando, vêm arrancar-lhe a comida das mãos. Zetes e Calaide, capazes de voar, perseguem-nas, até que as afugentam para sempre. Fineu adverte os heróis de alguns perigos que deverão enfrentar durante a viagem. Assim, tão logo os Míniás avistam as rochas errantes, que se entrechocam no mar, Eufemo solta uma pomba para ver se ela consegue atravessá-las sem que a esmaguem; então, Tífis dirige a nau Argo seguindo a rota da ave. Após passarem pelo cabo das Amazonas, chegam à ilha de Ares, onde são o alvo de aves cujas penas pontiagudas podem ferir mortalmente (Canto 2). No início do Canto 3, a narração dá lugar à breve invocação de Érato (v. 1-5). Daí, ao passo que até então se narraram ações humanas, passa-se à narração de ações divinas. Hera e Atena, preocupadas com a sorte de Jasão, vão ter com Afrodite, para que esta peça a seu filho, Eros, que faça Medeia, filha de Eetes, rei da Cólquide, enamorar-se de Jasão, ajudando-o a obter o velo de ouro. Pois Medeia era feiticeira, de modo que, primeiro, usou de seus filtros para ajudar Jasão a vencer as tarefas que o pai dela impusera a este e, depois, lançou mão de seus encantamentos para adormecer a serpente que vigiava o tosão de ouro (Canto 3). No retorno, Apsirto, irmão de Medeia, sai com os colcos no encalço dela e dos Míniás. No golfo Iônio, Jasão manda chamar Apsirto para conversarem, mas ele com Medeia matam-no numa emboscada. Após estacionarem na ilha Eeia para que Circe purgue Jasão e Medeia de tal crime, os Míniás chegam à terra dos feaces, onde o rei Alcínoo intercede junto aos colcos em favor de Jasão. Daí, passam à costa da Líbia, onde a nau

Argo encalha na areia. Orientados pelo deus Triton, os Míneas carregam a nau nos ombros, até que alcançam o lago Tritônide, onde o deus ajuda os heróis a pôr a embarcação na rota do retorno. Ao aproximarem-se de Creta, quase são atingidos por rochas arremessadas pelo gigante Talo; depois, perdidos no breu da noite, são ajudados por Apolo, que faz a luz do seu arco brilhar sobre eles. Enfim, chegam a Iolco (Canto 4).

Apolônio nasceu em Alexandria no início do séc. III a.C., tendo vivido parte de sua vida na Ilha de Rodes. Foi discípulo de Calímaco de Cirene (ca. 310-240 a.C.), dirigiu a Biblioteca de Alexandria, foi preceptor de faraós ptolemaicos. Como gramático, redigiu comentários a poemas de Hesíodo, de Arquíloco, e a notas críticas de Zenódoto de Éfeso; como poeta, compôs epopeias: *Fundações* e *Argonáuticas*. De todas essas obras, somente a última chegou a nós.

2.

Las *Argonáuticas* suman 5.836 versos dactílicos hexámetros. Un prólogo de 22 versos los abre. Al principio (v. 1-4) y al final (v. 18-22) del prólogo, el aedo invoca la divinidad (al principio, Apolo, y al final, las Musas), para recordar la gloria de los héroes que navegaron en el barco Argo hasta el vellón de oro; entre una y otra invocación, alude a la causa de la navegación, es decir, a la orden de Pelias, rey de Iolco, que había encargado a Jasón que fuera a la Cólquida a buscar el vellocino de oro, esperando, en verdad, que pereciera en el mar o por manos de extranjeros. El prólogo es seguido por el catálogo de Minias (como se llama a los Argonautas; cf. v. 228-33), que se extiende a más de doscientos versos (v. 23-233), informando el nombre, ascendencia, naturalidad y también las cualidades de los héroes, cuyo número están Orfeo; Telamón y Peleu; Heracles; Polideuces y Cástor; Zetes y Calaide, entre otros. En el v. 234, comienza la narración, que se divide en tres partes: en la primera (Cantos 1 y 2), se narra el viaje a la Cólquida; en el segundo (Canto 3), la estancia en Cólquida; en el tercero (Canto 4), el regreso a Iolco. Cada etapa ofrece obstáculos que ponen a prueba a los Míneas, que superan las dificultades a veces por sí mismos, a veces gracias a la ayuda de otros. A la salida, tras permanecer en la isla de Lemno, junto a Hipsípila, reina de los lémures, los Míneas son bien recibidos por Cízico, rey de los dolíones. Desde allí continúan su navegación, hasta que por la noche una tormenta los desvía

de su ruta; Sin embargo, debido a la oscuridad, los Minias no se dan cuenta de que han regresado a la tierra de los delfines, y los confunden con enemigos, atacándolos. Más tarde, los Minias son recibidos por los misos en la tierra de Ciânide, donde Hilas se pierde en el bosque, mientras Polifemo y Hércules van en su busca, y los Míniás continúan su camino sin ellos (Canto 1). Amico, rey de los bebrices, desafía a uno de los Míniás a luchar contra él; Polideuces acepta el desafío y gana la pelea. En la tierra de Tineide, los Míniás se encuentran con Fineu, quien, ciego y muy anciano, no puede alimentarse, porque las Arpías, volando, vienen a quitarle la comida de las manos. Zetes y Calaide, capaces de volar, los persiguen, hasta que los ahuyentan para siempre. Fineu advierte a los héroes de algunos peligros que deben enfrentar durante su viaje. Así, en cuanto los Míniás ven las rocas errantes, que chocan en el mar, Eufemo suelta una paloma para ver si puede atravesarlas sin aplastarla; luego, Tífis dirige la nave Argo siguiendo la ruta del pájaro. Tras pasar por el cabo del Amazonas, llegan a la isla de Ares, donde son blanco de aves cuyas puntiagudas plumas pueden herir mortalmente (Canto 2). Al comienzo del Canto 3, la narración da paso a la breve invocación de Erato (v. 1-5). Por tanto, mientras que hasta ahora se han narrado las acciones humanas, se narran las acciones divinas. Hera y Atenea, preocupadas por el destino de Jason, van a Afrodita, por lo que le pide a su hijo, Eros, que haga que Medea, hija de Eetes, rey de Cólquida, se enamore de Jason, ayudándolo a obtener el vellón de oro. Para Medea era una hechicera, por lo que primero usó sus filtros para ayudar a Jason a superar las tareas que su padre le había impuesto, y luego usó sus encantamientos para poner a dormir a la serpiente que vigilaba el vellón de oro (Canto 3). A su regreso, Apsirto, el hermano de Medea, se va con los colcos en busca de ella y los Minias. En el Golfo Jónico, Jasón manda llamar a Apsirto para hablar, pero él y Medea lo matan en una emboscada. Después de estacionarse en la isla Eeia para que Circe purgara a Jasón y Medea de tal crimen, los Minias llegan a la tierra de las heces, donde el rey Alcínoo intercede ante los colcos a favor de Jasón. Desde allí, pasan a la costa de Libia, donde el barco Argo encalló en la arena. Guiados por el dios Tritón, los Minias cargan el barco sobre sus hombros, hasta llegar al lago Tritón, donde el dios ayuda a los héroes a poner el barco en la ruta de regreso. Mientras se acercaban a Creta, casi son golpeados por rocas lanzadas por el gigante Talus; luego, perdidos en

la oscuridad de la noche, son ayudados por Apolo, que hace brillar sobre ellos la luz de su arco. Finalmente, llegan a Iolco (Canto 4).

Apolonio nació en Alejandría a principios de siglo. III aC, habiendo vivido parte de su vida en la isla de Rodas. Fue discípulo de Calímaco de Cirene (ca. 310-240 aC), dirigió la Biblioteca de Alejandría y fue preceptor de los faraones ptolemaicos. Como gramático, escribió comentarios sobre poemas de Hesíodo, Arquíloco y notas críticas de Zenodoto en Éfeso; como poeta, compuso epopeyas: *Fundaciones* y *Argonáuticas*. De todas estas obras, solo nos llegó la última.

(Versión en español por Christina Ramalho)

3.

Les *Argonautiques* comptent 5.836 hexamètres dactyliques. Elles commencent par un prologue de 22 vers : au début (v. 1-4) et à la fin (v. 18-22) du prologue, l'aède invoque la divinité (au début, Apollon, et à la fin, les Muses), afin qu'il puisse rappeler la gloire des héros qui menèrent la nef Argô vers la toison d'or ; entre les deux invocations, il fait allusion à la cause du voyage, c'est-à-dire, à l'ordre de Pélias, roi d'Iôlcos, qui envoya Jason en Colchide chercher la toison d'or, en espérant, en fait, qu'il périsse soit en mer soit par mains étrangères. Le prologue est suivi du catalogue des Minyens (comme les Argonautes sont appelés ; cf. v. 228-33), lequel s'étend sur deux cents vers (v. 23-233), en nous renseignant sur le nom, l'ascendance, la naturalité et aussi les qualités des héros, au nombre desquels on compte Orphée ; Télamon et Pélée ; Héraclès ; Pollux et Castor ; Zétès et Calais, entre autres. Au v. 234, commence le récit, qui se divise en trois parties : dans la première (Chants 1 et 2), on raconte l'aller en Colchide ; dans la seconde (Chant 3), le séjour en Colchide ; dans la troisième (Chant 4), le retour à Iôlcos. Chaque étape offre des obstacles qui mettent à l'épreuve les Minyens, qui surmontent les difficultés tantôt de par eux-mêmes tantôt grâce à l'aide d'autrui. À l'aller, après avoir séjourné sur l'île de Lemnos, auprès d'Hypsipyle, reine des Lemniennes, les Minyens sont bien accueillis par Cyzique, roi des Dolions. De là, ils continuent leur navigation, jusqu'à ce que, la nuit, un orage les détourne de leur route ; en raison de l'obscurité, pourtant, les Minyens ne réalisent pas qu'ils sont de retour au pays des Dolions, et ceux-ci les prennent pour des ennemis en les

attaquant. Ensuite, les Minyens sont accueillis par des Mysiens dans la terre Kianide, où Hylas se perd dans la forêt, tandis que Polyphème et Héraclès partent à sa recherche, et les Minyens continuent leur voyage sans eux (Chant 1). Amycos, roi des Bébrices, défie l'un des Minyens de le combattre ; Pollux accepte le défi et en sort vainqueur. Dans la terre Thynie, les Minyens rencontrent Phinée, qui, aveugle et très vieux, ne peut pas se nourrir, car les Harpyies, en vol, viennent lui arracher sa nourriture. Zétès et Calais, qui ont le pouvoir de voler, les poursuivent jusqu'à ce qu'ils les chassent à jamais. Phinée avertit les héros de quelques dangers qu'ils devront affronter au cours de leur voyage. Ainsi, dès que les Minyens voient les rochers errantes qui se heurtent en pleine mer, Euphémios lâche une colombe pour voir si elle peut voler au travers des rochers sans en être écrasé ; alors, Tiphys conduit la nef Argô en suivant la route de l'oiseau. Après avoir traversé le cap des Amazones, ils atteignent l'île d'Arès, où ils sont la cible d'oiseaux dont les plumes pointues peuvent blesser de façon mortelle (Chant 2). Au début du Chant 3, le récit fait place à la brève invocation d'Ératô (v. 1-5). Alors, tandis que jusqu'alors les actions humaines ont fait l'objet du récit, on passe à la narration des actions divines. Préoccupées du sort de Jason, Héra et Athéna cherchent Aphrodite afin qu'elle demande à son fils, Eros, de faire en sorte que Médée, fille d'Aiétés, roi de Colchide, tombe amoureuse de Jason, en l'aidant à obtenir la toison d'or. Alors, en tant que sorcière, elle emploie ses filtres pour aider Jason à accomplir les tâches que son père lui avait confiées, puis se sert de ses enchantements pour endormir le serpent qui veillait sur la toison d'or (Chant 3). Au retour, Apsyrtos, le frère de Médée, accompagné des Colques, la poursuit. Dans le golfe Ionien, Jason fait appeler Apsyrtos pour lui parler, mais avec l'aide de Médée il lui tend une embuscade et le tue. Après s'être garés sur l'île d'Aiaié, où Circé purgea Jason et Médée de leur crime, les Minyens arrivent au pays des Phéaciens, où le roi Alkinoos intercède auprès des Colques en faveur de Jason. De là, ils gagnent la côte Libyenne, où la nef Argô s'échoue sur le sable. Guidées par le dieu Triton, les Minyens portent le navire sur leurs épaules jusqu'à ce qu'ils atteignent le lac Triton, où le dieu les aide à remettre le navire sur la bonne route. Alors qu'ils s'approchent de la Crète, ils risquent d'être écrasés par des pierres énormes qui sont lancées par le géant Talôs ; plus tard, perdus dans l'obscurité de la nuit, ils sont par Apollon, qui fait la lumière de son arc se répandre sur eux. Enfin, ils atteignent Iôlcos (Chant 4).

Apollonios est né à Alexandrie au début du III^e s. av. J.-C., ayant vécu une partie de sa vie sur l'île de Rhodes. Il fut disciple de Callimaque de Cyrène (ca. 310-240 av. J.-C.), dirigea la Bibliothèque d'Alexandrie, fut précepteur des pharaons ptolémaïques. En tant que grammairien, il rédigea des commentaires sur Hésiode, sur Archiloque et sur les notes critiques de Zénodote d'Éphèse ; en tant que poète, il composa des épopées : *Fondations* et *Argonautiques*. De toutes ces œuvres, les *Argonautiques* sont les seules à nous être parvenues.

4.

The *Argonáuticas* has 5,836 dactylic and hexameters verses. A prologue of 22 verses opens them. At the beginning (v. 1-4) and at the end (v. 18-22) of the prologue, an aedo invokes divinity (at the beginning, Apollo, and at the end, the Muses), so that he can recall the glory of the heroes who they sailed on the Argo ship to the golden fleece; between one and another invocation, he alludes to the cause of navigation, that is, to the order of Pelias, king of Iolco, who had tasked Jason to go to Colchis to seek the golden fleece, hoping, in fact, that he would perish either at sea or for foreigners' hands. The prologue is followed by the catalog of Minias (as the Argonauts are called; cf. v. 228-33), which extends over two hundred verses (v. 23-233), informing the name, ancestry, naturalness and also the heroes' qualities, among which are Orpheus; Telamon and Peleu; Heracles; Polideuces and Cástor; Zetes and Calaide, among others. In v. 234, the narration begins, and it is divided into three parts: in the first (Chants 1 and 2), the journey to the Colchis is narrated; in the second (Canto 3), the stay at Colchis; in the third (Canto 4), the return to Iolco. Each stage offers obstacles that test the Minias, who overcome difficulties sometimes for themselves, sometimes thanks to the help of others. On the way out, after staying on the island of Lemno, next to Hipsípila, queen of the Lemnians, the Minias are well received by Cízico, king of the Doliones. From there, they continue their navigation, until at night a storm diverts them from their route; because of the darkness, however, the Minias do not realize that they have returned to the land of Dolphons, and they confuse those with enemies, attacking them. Later, the Minias are welcomed by the Cyclopes in the Cíade land, where Hílas gets lost in the forest, while Polifemo and Héracles go in search of him, and the Minias continue their journey without them

(Canto 1). Amico, king of bebrices, challenges one of the Minias to fight him; Polideuces accepts the challenge and wins the fight. In the Tineide land, the Minias encounter Fineu, who, blind and very old, cannot feed himself, because the Harpies, flying, come to take the food from his hands. Zetes and Calaide, able to fly, chase them, until they chase them away forever. Fineu warns the heroes of some dangers they must face during their journey. Thus, as soon as the Minias see the wandering rocks, which clash in the sea, Eufemo releases a dove to see if it can cross them without crushing it; then, Tífis directs the ship Argo following the route of the bird. After passing through the cape of the Amazon, they reach the island of Ares, where they are the target of birds whose pointed feathers can mortally wound (Canto 2). At the beginning of Canto 3, the narration gives way to the brief invocation of Erato (v. 1-5). Hence, while human actions have so far been narrated, divine actions are narrated. Hera and Athena, concerned with the fate of Jason, go to Aphrodite, so that he asks his son, Eros, to make Medea, daughter of Eetes, king of Colchis, fall in love with Jason, helping him to obtain the gold fleece. For Medea was a sorceress, so she first used her filters to help Jason overcome the tasks that her father had imposed on him, and then he used his enchantments to put the serpent that watched over the golden fleece to sleep (Canto 3). On the way back, Apsirto, Medeia's brother, leaves with the colcos in pursuit of her and the Minias. In the Ionian Gulf, Jason sends for Apsirto to talk, but he and Medea kill him in an ambush. After parking on Eeia Island for Circe to purge Jason and Medea of such a crime, the Minias arrive at the land of the feaces, where King Alcínoo intercedes with the colcos in favor of Jason. From there, they pass to the coast of Libya, where the Argo ship runs aground on the sand. Guided by the god Triton, the Minias carry the ship on their shoulders, until they reach Lake Triton, where the god helps the heroes to put the vessel on the return route. As they approached Crete, they are almost hit by rocks hurled by the giant Talus; then, lost in the darkness of the night, they are helped by Apollo, who makes the light of his bow shine over them. Finally, they reach Iolco (Canto 4).

Apollonius was born in Alexandria at the beginning of the century III BC, having lived part of his life on the island of Rhodes. He was a disciple of Callimachus of Cyrene (ca. 310-240 BC), directed the Library of Alexandria, was a preceptor of Ptolemaic pharaohs. As a grammarian, he wrote comments on poems by Hesiod, Archilochus,

and critical notes by Zenodotus at Ephesus; as a poet, he composed epics: *Foundations* and *Argonáuticas*. Of all these works, only the last one reached us.

(English version by Christina Ramalho)